

RECENSIONES

Mariano Castro Morán, *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo*. San Salvador: UCA/EDITORES, 1984, 455 págs. Premio Nacional de Ensayo UCA/EDITORES 1983.

Un ensayo sobre los militares, escrito por un militar, ya es de por sí interesante y atractivo. Es ciertamente insuficiente lo que los científicos sociales han escrito sobre el estamento militar, en parte por juzgarlo un intento arriesgado, dadas las circunstancias sociales y políticas de un país en donde los militares han desempeñado un papel preponderante sobre todo desde 1931. Desde entonces han sustentado la alta administración política del Estado. En parte, es insuficiente por las características mismas del propio estamento armado —o al menos la percepción que de él se tiene—, como de un grupo cerrado sobre sí mismo y aislado del conjunto de la sociedad.

El autor del presente ensayo goza de especiales créditos, bien sea por el alto rango que ha alcanzado dentro de su profesión, bien por el papel político relevante que le tocó desempeñar en una de las crisis del país, bien por el acceso a documentos que no se encuentran al alcance de cualquier investigador civil, así como por la vivencia y experiencia interna del estamento, de sus tensiones, corrientes y tendencias, crisis y soluciones. Su formación castrense, su ejercicio profesional, su solidaridad y sentido de pertenencia al cuerpo armado se reflejan profundamente a lo largo de todo el trabajo, haciendo del estudio no una obra contestataria, sino un análisis crítico desde su propia perspectiva.

A lo largo de toda la obra indiscutiblemente se percibe el amplio y profundo papel político que ha jugado en El Salvador, durante el presente siglo, el ejército salvadoreño, sobre todo desde el golpe de Estado de diciembre de 1931. En los años anteriores a dicha fecha no se aprecia tanto el que haya jugado un papel tan definitivo, quizás porque no era todavía tan “profesionalizado.” Indudablemente la experiencia del autor al interior de la institución es posterior a dicha fecha, y sobre las tres primeras décadas no debe haber estudios básicos suficientes ni tal vez documentos confiables que fundamenten el trabajo; o no le ha dado la importancia que para otros estudiosos pudiera tener, a fin de sentar las bases para un análisis ulterior ampliamente fundamentado. El peso específico de la obra se concentra en el período que va de 1931 al momento presente, recalcando sobre todo el “martinato” y su liquidación, el paso de Lemus al gobierno del PCN, y la crisis de Romero hasta la actualidad. Sin embargo hay algunos períodos que nos hubiera gustado verlos tratados con más extensión y profundidad, como el de Castaneda Castro, entre otros.

La perspectiva tomada desde el interior de la institución, y el hecho de que las fuentes bibliográficas y documentales hayan sido reducidas y predominantemente de la misma tendencia, le imprimen al trabajo un sesgo, volviéndolo, cuando menos, “discutible.” Para el alzamiento de 1932 hay otros muchos estudios, que sustentan posiciones bastante distintas de las del autor y que éste no toma en cuenta ni siquiera en forma crítica; la postura adoptada es ciertamente la de

la institución armada y la del gobierno, pero no la perspectiva del pueblo, como en otros lados trata de sostener el autor. Le da credibilidad inquestionable a autores como Schlesinger, incluso en exageraciones y calumnias en el comportamiento de los alzados, mientras se pasa muy superficialmente sobre los atropellos cometidos por "la represión" militar y civil.

A lo ancho y largo de su trabajo, el autor resalta repetidamente la injusticia prevaleciente, la situación precaria y desesperada de las mayorías, la cerrazón de las élites poderosas para un cambio que abra la puerta a un mínimo de distensión y justicia sociales, la capacidad de cooptación y de corrupción que dichas fuerzas dominantes tienen sobre los movimientos que inician cambios, por pequeños que se pueda considerar. Es interesante la tesis de la alternabilidad de períodos de represión con presiones hacia reivindicaciones y apertura, que inician por el golpe nuevas épocas con promesas de remediar los males denunciados anteriormente, que a su vez son forzadas a situaciones similares a las prevalecientes antes del golpe, aunque a un nuevo nivel de conciencia política y de crisis social.

Se presenta a la institución armada como de extracción popular, lo cual es muy cierto; si bien también es cierto su constitución en una especie de estamento. El papel que se le asigna y el poder que detenta por la posesión de las armas y de la estructura jerárquica, la convierten en un grupo social específico, no necesariamente identificado con las bases de las cuales proceden. De ahí a atribuirle la representatividad de las aspiraciones populares, a constituir la en el brazo armado del pueblo y atribuirle el derecho de insurrección que la constitución confiere al pueblo —no a la institución armada— para cambiar un régimen que no procure —o que lesione— los intereses de las mayorías, parece ser un salto algo audaz.

El autor del trabajo trata de mostrar que la institución armada es un cuerpo sano, digno, noble, con errores y lunares, como cualquier otra; que ciertos personajes de la misma —especialmente los que acceden al máximo poder político del Estado— no son genuinos representantes del estamento, ya sea por sus defectos y ambiciones personales, ya sea, sobre todo, a consecuencia de la corrupción de que son víctimas de parte de los verdaderos poderes de la sociedad. Sin embargo, dicha tesis no es demostrada, al menos convincentemente. Las divisiones y ambiciones personales y colectivas, las rivalidades de

rangos y tandas, las solidaridades entre grupos internos por encima de la colectiva y nacional —o popular—, las expectativas que genera la misma situación de su detentación *de facto* del poder del Estado durante décadas, entre otras cosas, hacen dudar de la tesis del autor. El espíritu anticomunista que el autor expresa a lo largo de todo su trabajo, y que sostiene debe animar a la institución armada, es un elemento ideológico que, en primer lugar, condiciona la percepción de la realidad y que, por otro lado, no es un elemento esencial de la profesión castrense. Por último, termina su obra —al final de su epílogo— atribuyéndole a la institución unas tareas que no le corresponden: la institución armada no puede ser un Estado dentro de otro Estado, un poder al margen o en contra de otro poder; es una parte del ejecutivo, sometida jerárquica, disciplinaria y políticamente a él, dentro del marco total del aparato del Estado, conforme al mandato constitucional, que de ningún modo puede arrogarse atribuciones que el pueblo no le ha confiado, aunque detente un instrumento de poder tan importante como son las armas y una estructura jerárquica, que deben ponerse en exclusivo servicio de toda la sociedad.

El trabajo, por consiguiente, es un aporte interesante e importante para el conocimiento de una parte de la realidad social salvadoreña contemporánea, tanto más cuanto que tiene acceso a fuentes cerradas a otros investigadores y que está escrito desde dentro, con todas las ventajas y limitaciones que eso implica. En pocas palabras: un trabajo sobre los militares, escrito por un militar, que se siente muy orgulloso de ser militar.

C. A. M.

Jurgen Henningsen. *Teorías y métodos en la ciencia de la educación*. Barcelona: Editorial Herder, 1984, 145 páginas.

Esta pequeña obra presenta de modo sencillo, pero científico un resumen de las diversas teorías y los diferentes métodos de investigación que hoy están vigentes o se discuten en cuanto a su aplicación práctica, dentro de la ciencia de la educación.

Con fina ironía y mucha claridad, el autor describe lo fundamental de cada uno de los sistemas de pensamiento más importantes, exponiendo después los brotes y ramificaciones que se desprenden de ellos. La obra parte del positivis-

mo junto con sus dos ramificaciones, el conductismo y el racionalismo crítico; sigue la hermenéutica de la cual se desprendió el historicismo, el decisionismo, la fenomenología y el interaccionismo simbólico; los métodos empíricos; la teoría crítica, dentro de la cual desarrolla el marxismo, la crítica ideológica, la observación participante y la investigación operativa; el estructuralismo, el funcionalismo y la teoría de los sistemas. Al final presenta la teoría del juego, a la cual presta mayor atención porque considera que es menos conocida dentro de los métodos clásicos de la ciencia de la educación, presentando al mismo tiempo numerosos ejemplos para facilitar su comprensión.

Esta descripción de las diversas teorías y métodos se hace crítica en cuanto invita a reflexionar sobre algunos interrogantes planteados con respecto a cada una de ellas. El autor parte de que la pugna que hoy se da entre los seguidores de tal o cual método o teoría dentro de la ciencia de la educación, no es ajena al ser humano en sí, ya que la confusión ha surgido de "la torre de Babel," cuando los hombres comenzaron a hablar diversos "lenguajes." No existe comprensión para otro lenguaje diferente del propio; los demás lenguajes son rechazados radicalmente en lugar de tratar de encontrar algún punto de coincidencia.

El autor tiene la pretensión de que quienes lean su obra abandonen las posturas dogmáticas y absolutistas, tanto en sus teorías como en sus métodos respecto a la educación, ya que ninguna teoría es universal o absoluta, ni ningún método es el mejor o el único. La razón no se encuentra en un único lenguaje, sino en todos los lenguajes y en todos los métodos juntos.

Por eso, su esfuerzo, al presentar lo fundamental de cada teoría y de cada método, así como las interrogantes que los acompañan, está dirigido a que los lectores, hablando su lenguaje, colocados dentro de su propia teoría y método, puedan reconocer a través de esta obra perfectamente lo que proponen los otros lenguajes y esté así en disposición de dar entrada, a modo de prueba, en su práctica educativa, a otras teorías y a otros métodos.

En resumen, esta obra de agradable y fácil lectura por su tonalidad de disimulada ironía y crítica frente a las grandes teorías y métodos, es de provecho para todos aquellos que estén interesados en los distintos "ismos" (funcionalismo,

marxismo, positivismo, etc.) y especialmente para los profesionales de la educación, ya que todo su estudio va enfocado desde la perspectiva de la ciencia educativa.

B. S.

Franz Hinkelammert, *Crítica a la razón utópica*. San José: DEI, 1984, 278 páginas.

Esta obra de Hinkelammert ha nacido de un manuscrito previo publicado provisoriamente bajo el mismo título en febrero de 1983 como documento preparatorio del Segundo Encuentro de Científicos Sociales y Teólogos, organizado por el Departamento Ecuménico de Investigaciones sobre el discernimiento de las utopías. La obra ha sido elaborada en los seminarios internos del DEI y en la actividad docente universitaria de F. Hinkelammert.

El título recuerda otro famoso de Kant. Hinkelammert ha intentado seguir los elementos centrales de las críticas kantianas convencido de que una crítica a la razón utópica, en última instancia, consiste en una transformación de los contenidos utópicos de los pensamientos modernos en conceptos y reflexiones trascendentales. Como las críticas kantianas a la razón son críticas trascendentales, Hinkelammert intenta demostrar aquí que también la crítica a la razón utópica no puede ser sino una crítica trascendental.

El hombre a lo largo de su historia ha creado la tradición de una especie de ingenuidad utópica que cubre como un velo la percepción de la realidad social. Esa ingenuidad utópica está presente en el pensamiento burgués (que atribuye a la realidad del mercado burgués la tendencia al equilibrio e identidad de intereses originados en alguna mano invisible) y en el pensamiento socialista (que atribuye a una reorganización socialista de la sociedad una perspectiva igualmente total de la libertad del hombre concreto). De la tierra al cielo parece existir una escalera y el problema es encontrarla.

Actualmente esa ingenuidad utópica ha encontrado una expresión más agresiva que nace de una aparente crítica al propio pensamiento utópico. Es el pensamiento anti-utópico de la actual tradición neo-liberal que se junta con un neoconservadurismo de igual carácter anti-utópico. Anti-utopía significa anti-socialismo que lleva a

una réplica extremada del mito de la mano invisible. Especialmente Friedrich Hayek y Karl Popper son los portadores de este extremismo anti-utópico cuyo lema es destruir la utopía para que no exista ninguna otra.

Así, el análisis de Hinkelammert en esta obra es una crítica del pensamiento utópico llevada al nivel de una crítica de la razón utópica como tal. Se trata de un análisis metodológico que busca revelar los marcos categoriales de los pensamientos de Karl Popper, Peter Berger, Friedrich Hayek, Ricardo Flores Magón (anarquista mexicano) y del pensamiento soviético.

La tesis de Hinkelammert es que no será posible una política realista a no ser que ella sea concebida con la conciencia de que sociedades concebidas en su perfección, son conceptos trascendentales a la luz de los cuales se puede actuar, pero hacia los cuales no se puede progresar. Por lo tanto, el problema político no puede consistir en la realización de tales sociedades perfectas, sino tan sólo en la solución de los muchos problemas concretos del momento.

La ilusión trascendental de realizar sociedades perfectas distorsiona el realismo político. Esa ilusión, sostiene el autor convincentemente, se supera únicamente por una crítica que revele el carácter trascendental de los conceptos de perfección, pero sin pretender renunciar a ellos. Al solucionar problemas concretos hay que pensar su solución en términos de perfección para pensar realísticamente en qué grado es posible acercarse a la solución en términos de su posibilidad.

La política como arte de lo posible parte por la crítica de la razón utópica. El imposible es algo por descubrir. La historia es historia de posibilidades e imposibilidades humanas. Las imposibilidades también tienen historia porque acompañan como conceptualizaciones al descubrimiento de las posibilidades humanas.

La obra de Hinkelammert es sólida y seria. Su lectura no es muy fácil, pero el lector interesado en estos temas filosóficos podrá seguir con atención el rigor de la argumentación a través de los pensamientos neoliberales, anarquista y socialista. Una vez familiarizado con la obra y el discurso del autor, la lectura se hace interesante y en algunos momentos hasta fascinante por su agudeza y planteamiento de problemas político-sociales relacionados con la filosofía.

S. J.

Diccionario de espiritualidad. Ermanno Ancilli ed., 3 volúmenes, Barcelona: Editorial Herder, 1983.

El presente *Diccionario* constituye el primer intento completo de tratar orgánicamente la espiritualidad cristiana en sus contenidos doctrinales y en su riquísimo desarrollo histórico. El trabajo está elaborado por un elenco de profesores de teología, espiritualidad, historia, filosofía, etc., la mayoría de origen italiano y profesores de las universidades de Roma.

Su fin es informar y formar acerca de los problemas de la doctrina y de la vida espirituales, incluso no cristianas, siguiendo una línea de divulgación seria y de documentación puesta al día.

La obra tiene un carácter principalmente doctrinal, pero también histórico, psicológico y pastoral. Los criterios seguidos en su elaboración son los siguientes. Las voces doctrinales se desarrollan según el magisterio de la Iglesia en sus fundamentos bíblicos y certezas dogmáticas, teniendo en cuenta las modernas instancias post-conciliares y sin abandonar el intento de una traducción de los contenidos tradicionales en un lenguaje más adaptado al hombre de hoy. En las voces históricas, las noticias biográficas son breves, para reservar un trato más extenso a los contenidos doctrinales. La redacción de las voces históricas se articula generalmente en los puntos siguientes, nota biográfica, escritos, doctrina y bibliografía. Las voces psicológicas tienen una extensión notable, dada la índole particular de la teología espiritual, la cual considera la evolución de la vida sobrenatural de la gracia en las determinaciones psicológicas que reviste en el sujeto humano que tiende a la perfección. Pero para comprender el significado e importancia de dichas voces, es necesario que se vean globalmente, en su mutua conexión. Si se sigue este criterio, pueden ofrecer un cuadro completo de las estructuras y dinanismos del actuar humano.

Como el *Diccionario* también tiene carácter pastoral, cuando el caso lo exige se proponen normas de comportamiento y se sugieren consejos relativos a la vida espiritual, pero sin bajar a detalles de casuística. De acuerdo con la índole de la obra, no se ha escogido un estilo frío y descarnado, sino otro de cierta libertad literaria, aunque siempre moderada.

En la bibliografía se ha tenido el doble cuidado de citar sobre todo los estudios mo-

nográficos, recurriendo a las obras de índole general sólo cuando sobre el tema en cuestión presentan una exposición excelente, superior a lo ordinario, y de indicar bibliografías más amplias para suplir la necesaria brevedad de las de algunas voces.

Al final de la obra se ha incorporado un índice sistemático que recoge las voces homogéneas y convergentes en un mismo tema. En este índice el lector podrá advertir fácilmente que una voz tiene relación con otras, pudiendo así encontrar rápidamente todas sus implicaciones terminológicas.

La obra constituye un instrumento válido de información y orientación sobre los problemas que afectan el mismo corazón del hombre y sobre los grandes misterios que dan sentido a la vida, iluminando su destino y señalando su fatigoso camino. Aunque al mismo tiempo se nota la falta de temas latinoamericanos de espiritualidad. En esto se nota la preponderancia de los profesores romanos y la poca cabida que han tenido otros autores, de otras nacionalidades y de otros centros de enseñanza. Con todo la obra es útil sobre todo para las bibliotecas de los centros de enseñanza.

E. H.

Gunther Bornkamm. *Estudios sobre el Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1983, 410 páginas.

En esta ocasión las Ediciones Sígueme nos ofrecen un buen servicio al reunir en esta publicación una serie interesante de trabajos sobre el Nuevo Testamento de Bornkamm. Aunque los trabajos tienen diferente peso e importancia, es una colección de material de trabajo para los especialistas en teología novotestamentaria. Lamentablemente, los editores no ubican cada uno de los estudios, indicando el contexto en el cual fue escrito o publicado. Se nota la ausencia de una breve, pero sustanciosa introducción a cada texto. De todos modos, el prestigio teológico del autor suple esta debilidad de la edición.

Los estudios aquí recogidos se pueden agrupar en tres grandes temas novotestamentarios. En primer lugar, hay una serie de trabajos dedicados a San Pablo: la revelación de la ira de Dios (Rm 1-3), el camino más excelente (1 Cr 13), para comprender el servicio religioso de Pablo, la li-

bertad cristiana (Gl 5, 13-15), Cristo y el mundo en el mensaje del cristianismo primitivo, Eucaristía e Iglesia en Pablo, para comprender el himno de Cristo de Fl 2, 6-11, la carta a los romanos como testamento de Pablo, y el comportamiento misionero de Pablo (1 Cr 9, 19-13 y Hch).

La segunda serie de trabajos está dedicada a los evangelios sinópticos: las palabras de Jesús sobre el confesar a Dios, el doble mandamiento del amor, el aplazamiento de la parusía, el divorcio y el nuevo matrimonio en el Nuevo Testamento, estudio sobre el evangelio de San Marcos, el poder de atar y desatar en la Iglesia de Mateo, y los cambios en la comprensión vetero y neotestamentaria de la ley.

La última serie de artículos está dedicada a Juan: el paraclito en el evangelio de Juan, el tiempo del Espíritu, sobre la interpretación del evangelio de Juan, el discurso eucarístico de Juan 6, y curación del ciego de nacimiento (Jn 9).

R. C.

Gérard Fourez. *Sacramentos y vida del hombre. Celebrar las tensiones y los gozos de la existencia*. Santander: Sal Terrae, 1983, 199 páginas.

Esta obra representa un intento por devolver a los sacramentos la vida, captando, sintiendo y expresando las alegrías y las tensiones de la existencia cristiana individual y colectiva. El autor toma la perspectiva de las comunidades cristianas las cuales viven a veces ritos sacramentales y a veces ritos no sacramentales. Utiliza el lenguaje simbólico con toda la espontaneidad que le es propia a tal tipo de expresión para recoger en toda su frescura la celebración sacramental.

Este enfoque, a partir de lo vivido y experimentado por las comunidades (mayoritariamente europeas), desde las cuales reflexiona Fourez sobre los sacramentos, presupone que Dios se hace visible a través de la realidad humana de las acciones y los ritos concretos. Afirmar que es lo ritual comunitario lo que actúa no significa infravalorar la acción de Dios, sino precisar el modo de hacerse presente Dios entre los hombres y mujeres. Dios se hace presente en una realidad humana contradictoria, pero preñada de esperanzas, difícil, pero animada por el espíritu de Jesús.

Con un lenguaje sencillo y una presentación interesante y dinámica que hace la lectura atractiva, incluso para el no especializado en este campo, pero interesado en obtener una visión nueva y fresca sobre los sacramentos, Fourez propone cada uno de los siete sacramentos como una clave de lectura apropiada para analizar las tensiones de la existencia: la aceptación y la esperanza ante la vida, el riesgo de las decisiones, la toma de la palabra y de la responsabilidad, los conflictos y los perdones, el poder, la familia y la prueba de la enfermedad y la muerte. En todos estos pasos la fe descubre el don gratuito de Dios y la esperanza de liberación. Esto es lo que celebra y profundizan las comunidades cristianas desde las cuales reflexiona Fourez.

Lo importante para el autor es creer en las posibilidades y en la dinámica de las celebraciones dejando vivir a la simbólica, cuando justamente la sociedad de consumo cree cada vez menos en ella y más en el bienestar egoísta y burgués. Dejar actuar a los símbolos significa dejar que actúe esa abundancia de tradiciones diversas que develan las profundidades absolutamente inéditas de la vida humana. Pero de modo especial, dejar vivir las celebraciones rituales significa entrar en contacto a través de ellas con los conflictos y las contradicciones sociales. En el centro de la celebración se descubre así una triple dimensión: la confrontación con la gratuidad de Dios, el enfrentamiento con el mal y la injusticia y la esperanza de una liberación global. Por eso, esta lectura será muy útil para quienes han perdido el sentido de la celebración sacramental. Anima a lanzarse a la aventura de la celebración ritual en comunidad para poder así recuperar una dimensión importante de la existencia humana.

Con relativa frecuencia el autor invoca la memoria de Mons. Romero para explicitar sus propios puntos de vista. Cita sus frases, homilias y hechos, dando así, una vez más, una proyección universal a la figura y obra episcopal del arzobispo mártir del pueblo salvadoreño.

R. C.

Yves M. Congar. *El Espíritu Santo*. Barcelona: Editorial Herder, 1983, 716 páginas.

Desde hacía tiempo, Congar estaba deseando escribir sobre el tema del Espíritu Santo. Hace algunas décadas bien podía denominarse al

Espíritu Santo como "el divino desconocido," pero en la actualidad se oye hablar de él por doquier, sobre todo en los ambientes de la renovación carismática. Es como si se quisiera suplir los largos años de olvido. Esta nueva obra quiere prestar soporte al fervor despertado alrededor del Espíritu Santo mediante un estudio serio, sólidamente fundamentado y articulado. La obra se abre con el estudio de la revelación progresiva del Espíritu, el soplo de Dios, en los escritos bíblicos cuya redacción se llevó a cabo durante un milenio. Congar sigue las reglas clásicas de la fe que intentan comprender lo que ella tiene y lo que ella vive. Pero se trata de comprender la fe no como aventureros solitarios, sino acompañados por quienes nos han precedido y han reflexionado y vivido del mismo Espíritu. Por la misma razón, también se hace indispensable recurrir a los testigos actuales de la experiencia cristiana, pues el Espíritu sopla hoy igual que antes. Es, así, un comienzo de lo más clásico.

A continuación Congar recorre los dos milenios de cristianismo, desde la primera efervescencia del Espíritu en la época de los mártires hasta el Concilio Vaticano II. Con este recorrido histórico trata de mostrar las huellas del Espíritu y la fe de quienes creyeron en él y actuaron en consecuencia. Luego estudia la existencia del Espíritu en su acción. El interés del autor se concentra en tres puntos: la vida eclesial, la vida personal y el movimiento de renovación.

Por último, al profundizar en la teología del Espíritu Santo, enfrenta la dualidad de la tradición existente entre oriente y occidente. De una parte, el problema es el de "la procesión" del Espíritu Santo del Padre y "del Hijo." Y de la otra parte, es la función del Espíritu en los sacramentos, de modo especial en la Eucaristía (*epiclesis*). Dos tradiciones diferentes, cada una con sus razones y coherencia, pero en el fondo, una misma fe, un culto similar, una experiencia espiritual tan homogénea que se puede alimentar de las grandes tradiciones espirituales orientales.

El estudio de Congar es, en primer lugar, histórico, pero al mismo tiempo también propone una meditación sobre cada una de las personas divinas. Toda una sección está dedicada a la función del Espíritu en los sacramentos, sobre todo, la confirmación y la Eucaristía.

Alguno podría objetar que tantas páginas históricas y teológicas sobre el Espíritu Santo son más bien vana erudición. Pero el P. Congar está

convencido que el conocimiento es una buena ayuda para mantener y profundizar la fe y que muchos creyentes padecen frecuentemente un fuerte desconocimiento de la historia. Tal desconocimiento afecta negativamente la experiencia de su fe. Así, esta obra ofrece una buena oportunidad para instruirse sólidamente sobre el

Espíritu Santo en la historia y en la teología, de oriente y de occidente. Aunque es una obra interesante para todos los creyentes, deben leerla con especial interés aquellos que viven con más intensidad y entusiasmo el movimiento de la renovación carismática.

R. C.

